



POESÍA

TENGO UN CIELO EN LA COCINA



LAURA ELENA CARNOVALE



Carnovale, Laura Elena

Tengo un cielo en la cocina / Laura Elena Carnovale. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ruinas Circulares, 2015.

68 p. ; 20 x 14 cm. - (Torre de Babel / Bence Castilla, Patricia)

ISBN 978-987-3613-61-6

1. Poesía Argentina. I. Título.

CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723
DICIEMBRE 2015

Diseño de tapa: *Florencia Biondo*

Cuadro de tapa: Anna Ancher- (Dinamarca,1859)

Contacto con la autora: lecarnovale@yahoo.com.ar

Ediciones Ruinas Circulares
Directora: Patricia Bence Castilla
Aguirre 741 - 7º B
(1414) Buenos Aires
E-mail: info@ruinascirculares.com
www.ruinascirculares.com

LAURA ELENA CARNOVALE

TENGO UN CIELO EN LA COCINA

-POESÍA-

COLECCIÓN TORRE DE BABEL

ediciones ruinas circulares

a

Ramiro y Feliciano

día 1

No soy de ninguna parte.
Mi patria es el espacio que construyo
entre domingo y domingo
entre el mate y la noche.
Tengo orfandad de vuelo
y devoción por las ventanas.

No soy de ninguna parte.
Vengo del vientre y del deseo.
Mi infancia tiene el mismo olor a laurel
que cualquier infancia
el mismo sol
el mismo barro.
Algunas veces la niña llora
en el vértice opaco de la tarde.

De vez en cuando quiere salir.
De vez en cuando no quiere.

Otras veces el cielo se mete en la cocina,
entonces mi casa también es un lugar
suspendido
en ninguna
parte.

día 2

Abre las ventanas y pone a andar la casa.

Ceba un mate

otro,

otro.

Ceba uno más

y ceba otro,

y se va ella

escurriendo sobre la mesada

entre los platos de la noche

mientras se pregunta

y se contesta:

¿Por qué las casas tienen ventanas?

Porque las casas miran desde adentro.

día 3

Se quiebra el vaso contra el acero.

Pedazos de vidrio
pedazos de almuerzo y de siesta
fragmentos de tarde
astillas de cena
en la pileta de la cocina.

Los reconozco
los palpo y los junto
y me corto
y los tiro.

Pedazos de día
en el tarro de la basura.
Pedazos de nada.



Tengo un cielo en la cocina - Interesante el juego que hace con las diferentes texturas de esta cocina - mundo donde transcurre un mes y un día, *Mi patria es el espacio que construyo entre domingo y domingo entre el mate y la noche*, dice Laura Carnovale, ciclo que, de forma circular, pareciera estar predispuesto a recomenzar todo el tiempo. Jugar con el espacio y el tiempo, interesante y sensible manera de pensar la vida desde una cocina aséptica, incolora, los grises y las transparencias y la gota de sangre de cuando el vidrio estalla. Y más allá, por la ventana, *el*

cielo tiene el color de las ollas viejas.

Laura habla de la sensación de botella vacía *me abollo, me retuerzo, me comprimo, me estiro, me soplo, me reciclo*. Curiosa manera de nombrar el spleen, el vacío, la nada.

Esta constante búsqueda de las palabras que designen no es sino la búsqueda de la escritura, *Solo algunas letras en el teclado el ruido de la gotera sobre el acero de la cocina el ruido de los dedos sobre las teclas la lluvia que no cesa.*

Laura Carnovale nos desliza este libro interesante, cargado de significación, sutil, *Amaso el pan y espero que la levadura haga su trabajo*. Bienvenida, Laura, desde ese espacio de cocina, donde con este libro iniciás tu camino literario. *Soy pan que espera ser*. Te imagino escribir después de que la casa se acalla y cuando todo está en su lugar.

María Lyda Canoso

